

HOJA DE DATOS SOBRE LA QUINTA ENFERMEDAD

Información general

La quinta enfermedad es un sarpullido leve provocado por el parvovirus B19. Esta enfermedad, también llamada eritema infeccioso, obtuvo su nombre porque era la quinta en una lista de clasificaciones históricas de enfermedades eruptivas cutáneas frecuentes en niños. Es más frecuente en niños que en adultos.

Signos y síntomas

Por lo general, una persona se enferma de la quinta enfermedad dentro de los 4 a 14 días de infectarse con parvovirus B19. Los primeros síntomas de la quinta enfermedad son generalmente leves y pueden incluir:

- fiebre;
- congestión nasal; y
- dolor de cabeza.

Después de varios días, aparece una erupción color rojo en las mejillas que parece una bofetada. Este sarpullido es la característica más reconocida de la quinta enfermedad. Es más frecuente en niños que en adultos.

Algunas personas pueden mostrar un segundo sarpullido unos días después en el pecho, la espalda, las nalgas o los brazos y piernas. La erupción puede ser pruriginosa, especialmente en las plantas de los pies. Puede variar en intensidad y generalmente desaparece en 7 a 10 días, pero puede ir y venir durante varias semanas. A medida que desaparece, tiene apariencia de encaje.

Las personas que padecen la quinta enfermedad también pueden desarrollar dolor e hinchazón en las articulaciones (poliartritis). Esto es más frecuente en adultos, en especial en mujeres. Algunos adultos con la quinta enfermedad pueden tener solo dolor en las articulaciones, habitualmente en manos, pies o rodillas, y ningún otro síntoma. El dolor de las articulaciones generalmente dura de una a tres semanas, pero puede durar meses o más. Generalmente desaparece sin ningún problema a largo plazo.

Causas y transmisión

El parvovirus B19 – que causa la quinta enfermedad– se transmite a través de secreciones respiratorias (como saliva, esputo o mucosidad nasal) cuando una persona infectada tose o estornuda. Una persona infectada es más contagiosa cuando parece que tiene "solo un resfrío" y antes de que aparezca la erupción o el

dolor o inflamación articular. Una vez que aparece la erupción, no es probable que contagie, por lo que generalmente ya es seguro que usted o su hijo regresen a trabajar o a la escuela.

Las personas con la quinta enfermedad que tienen sistemas inmunológicos debilitados pueden ser contagiosas durante más tiempo.

El parvovirus B19 también puede transmitirse a través de la sangre o derivados de la sangre. Una mujer embarazada que está infectada con parvovirus B19 puede pasarle el virus a su bebé.

Una vez que se recupera de la quinta enfermedad, usted desarrolla inmunidad que generalmente lo protege contra futuras infecciones por parvovirus B19.

Complicaciones

Generalmente, la quinta enfermedad es leve en niños y adultos sanos. Sin embargo, para algunas personas la quinta enfermedad causa complicaciones de salud graves.

Las personas con sistemas inmunológicos debilitados a causa de leucemia, cáncer, trasplantes de órganos o infección por VIH están en riesgo de sufrir complicaciones graves de la quinta enfermedad. Puede causar anemia crónica que requiere tratamiento médico.

En una mujer embarazada, la infección puede provocar anemia al bebé, lo que podría resultar en aborto espontáneo o muerte fetal. Esta es una complicación poco frecuente, pero es más probable que suceda si la mujer se infecta durante la primera mitad del embarazo.

Pruebas y diagnóstico

Los proveedores de atención médica pueden a menudo diagnosticar la quinta enfermedad observando a simple vista el sarpullido que parece una cachetada en el rostro del paciente. También puede hacerse un análisis de sangre para determinar si usted es susceptible o inmune a la infección por parvovirus B19 o si se infectó recientemente. El análisis de sangre puede ser especialmente útil para mujeres embarazadas que han estado expuestas al parvovirus B19 y que se sospecha que tienen la quinta enfermedad.

Tratamientos

Generalmente, la quinta enfermedad es leve y desaparecerá por sí sola. Los niños y adultos sanos generalmente se recuperan por completo. Por lo general, el tratamiento consiste en aliviar los síntomas, como la fiebre, la picazón y el dolor e inflamación articular.

Las personas que tienen complicaciones por la quinta enfermedad deberían ver a sus proveedores de atención médica para obtener tratamiento.

Prevención

No existe vacuna ni medicamento para prevenir la infección por parvovirus B19. Usted puede reducir las probabilidades de infectarse o infectar a otros:

- Lavándose las manos frecuentemente con agua y jabón;
- Cubriéndose la boca y la nariz cuando tose o estornuda;
- Evitando tocarse los ojos, nariz o boca;
- Evitando el contacto cercano con personas enfermas; y
Quedándose en casa si está enfermo.

Una vez que aparece la erupción, no es probable que contagie, por lo que generalmente ya es seguro que regrese a trabajar o que su hijo regrese a la escuela o guardería.

Las mujeres embarazadas que trabajan como proveedoras de atención médica deberían conocer los riesgos potenciales para sus bebés y analizarlos con su médico.

Todos los proveedores de atención médica y sus pacientes deberían seguir prácticas estrictas para el control de infecciones a fin de evitar el contagio del parvovirus B19.

Información adicional

Centros para el Control y Prevención de Enfermedades:
<http://www.cdc.gov/parvovirusb19/fifth-disease.html>

Esta hoja de datos brinda información general. Póngase en contacto con su médico para obtener información clínica específica.

Última revisión/actualización: 14 de junio de 2016